

MARTA GARCÍA FERNÁNDEZ, "*Consolad a mi pueblo*". El tema de la consolación den Deuteroisaiás (AnBib 181; Roma 2010) 470 pp., [12 pp. de tablas, 41 pp. de bibliografía, índices de autores y de pasajes bíblicos citados].

La autora nació en Madrid, pertenece a la congregación de Ntra. Sra. de la Consolación y estudió en Roma en el Instituto Bíblico y en la Universidad Gregoriana, donde obtuvo el Doctorado en Teología Bíblica. En la actualidad es docente de AT en la Universidad de Comillas. El libro reproduce, con ligeras modificaciones, una tesis doctoral, que tuvo por director a P. Bovati y como correlatora a N. Calduch.

El enfoque general responde a una de las líneas de trabajo que P. Bovati ha propuesto muchas veces a sus doctorandos para las investigaciones de teología bíblica y que busca estudiar cómo se estructura en el vocabulario y el imaginario bíblico el mundo de las experiencias emociones humanas. Este tipo de estudios se remonta a los que ya L. Alonso Schökel favorecía, como respuesta a un *desideratum*: un "Diccionario Ideológico del Hebreo Bíblico" (al estilo del que Julio Casares elaborara para el Castellano en Barcelona 1942 y Madrid 1956), que continuase en el campo de la semántica, la labor que ya había dado su fruto en el área lexicográfica en su *Diccionario Bíblico Hebreo-Español* de 1994. En esa dirección se orientaron los trabajos de B. Costacurta, en torno al miedo, el de S. Báez, sobre el silencio, R. Ronchiato, sobre la memoria, etc.

En la introducción, la autora sitúa expresamente su estudio en el horizonte de la teología bíblica y presenta (de tres maneras, pp. 17-20) la metodología que va a emplear, para "describir el proceso del acto de consolar, estos es, cómo se origina, desencadena y articula el dinamismo consolatorio, qué medios se utilizan en aras de su consecución, con qué categorías y modalidades expresivas se describe en la BH" (p. 15). El trabajo se estructura en tres momentos: establecer el campo semántico de la consolación (1a parte), elegir y analizar textos significativos del Déutero-Isaías (2a parte) y exponer orgánicamente los resultados de su investigación (3a parte).

En la **primera parte** "Fenomenología general de la consolación", se dedica el c. 1 al estudio de la raíz ~xn, buscando dar con el concepto bíblico de consolación. Comienza advirtiendo a cerca de las precomprensiones de las que necesariamente se parte y acercándose al objeto desde la etimología, la lexicografía y la teología (pp. 27-38).

El problema reside en que la raíz presenta una diversidad de

significados: “consolar”, “arrepentirse”, “cambiar de decisión” y “vengarse”. Esto no se explica por la homonimia (raíces ~xn I, ~xn II etc.) sino que los diversos matices estarían relacionados e incluidos dentro del concepto bíblico de “consolación”: “La oscilación en la traducción estriba en la posición que adopta el agente con respecto al sufrimiento: ante el dolor de otro hombre, el sujeto puede «compadecerse» (Jue 2,18), puede realizar la acción de «consolar» (Is 49,13) o puede «consolarse», es decir, experimentar alivio frente a la adversidad ajena; y esto, bien como una forma de venganza (Gn 27,42), bien como una forma de compensación por el propio sufrimiento que, al compararlo con el ajeno, se atenúa (Ez 31,16); frente a la situación negativa o de dolor que la propia decisión puede crear a otro individuo, el agente puede «arrepentirse», «cambiar de decisión» (Jl 2,13)” (37-38, cf. p-64-65). Esta solución permite articular de un modo preciso los resultados de su estudio, recogidos en la segunda parte del c. 1, “El sintagma de la consolación y su organización paradigmática”: la raíz expresa la “consolación” como acción: “consolar”, como efecto: “consolarse” y como reacción: “compadecerse” y “arrepentirse” (pp. 38-65).

En principio, el análisis de García Fernández se guía por los criterios de una semántica estructural. Adopta explícitamente las orientaciones de M. Alinei, “Metodologia per la costruzione di un lessico temático”, en P. Radici Colace - M Caccamo Caltabiano, (eds.), *Atti del I seminario di studio sui lessici tecnici greco e latini* (Messina, 8-10 marzo 1990) (Academia Peloritana dei Pericolanti, Mesina 1991) 31-45 y de Barbaglia, S., «Il campo lessicale, il campo associativo e il campo semantico del’ “elezione d’Israele” nel TaNaK e nella Bibbia. Dalla linguistica all’ermeneutica della tradizione», en C. Termini (Ed.) *L’elezione di Israele, origini bibliche, funzione e ambiguità di una categoria teologica*. Atti del XIII Convegno di Studi Veterotestamentari (Foligno, 8-10 Settembre 2003), (RStB 17; Bologna 2005) 13-71.

En el c. 2 “Análisis de los elementos y descripción dinámica del proceso”, examina la articulación de los componentes que intervienen en el acto de consolar, para comprender el fenómeno en su desarrollo: estado de desolación, transición de la desolación a la consolación, estado de consolación (pp. 67-116). Por eso, quiere “primero, integrar dentro de la descripción del proceso de la consolación la terminología encontrada y ampliarla con otras expresiones, vocabulario e imágenes del mundo bíblico; segundo, analizar la dinámica del proceso y la articulación de los distintos componentes dentro del mismo, mostrando particular atención por la libertad, elemento que dispone los recursos utilizados en orden a que se produzca el paso del desconsuelo a la consolación; tercero, poner

las bases no sólo para una adecuada elección de los textos sino también para comprender el progreso de la dinámica consolatoria en la trama de DtIs” (p. 68).

**La segunda parte**, la más amplia, estudia "El tema de la consolación en DtIs". En esta parte, la exégesis se ocupa sólo de los aspectos del texto que atañen al tema, con el convencimiento de que éste es “un elemento literario de cohesión”, “el hilo conductor y el horizonte del tejido redaccional deuterisaiano” (119). Pero las perícopas son seleccionadas “debido a su pertinencia semántica y simbólica a nuestra temática” (p. 295). Consecuentemente el c. 3 sigue un itinerario que va desde el imperativo de la consolación en Is 40,1-11, hasta la consolación y la nueva alianza en 54-55 (pp.121-173). El c. 4 muestra cómo a pesar de que el don de la consolación ya ha sido ofrecido por Dios, la respuesta humana no es automática, sino libre. Por eso recorre el tema en el corpus de DtIs, primero en 40,12-48,22 y después en 49,1-52,12, para poner en evidencia algunas de las estrategias utilizadas por los textos para persuadir a Israel (pp. 175-233). Finalmente el c. 5. se detiene en 52,13-53,12, considerando el sufrimiento del siervo desde diversas perspectivas: la de la comunidad que contempla, la del siervo mismo, y la del Señor, para descubrir finalmente la aparición de la función intercesora del siervo (pp. 235-292).

**La tercera parte** brinda una presentación orgánica del tema... y quiere mostrar cómo el fenómeno consolatorio estructura toda la trama deuterisaiana y describir la experiencia de la consolación tal como la concibe el Déutero-Isaías (pp. 293-333). Describe el fenómeno consolatorio en Dt-Is, las estrategias empleadas en él, y el paso de desolación al consuelo como la redefinición de las relaciones de Israel y Yhwh que éste consigue atrayendo la voluntad y reforzando las convicciones y valores de su pueblo. Pasa revista a los medios y las mediaciones humanas empleados para que Israel se abra a la salvación: la palabra (el *rib* profético) y las mediaciones humanas (Ciro, Jerusalén, el siervo) y presenta finalmente la consolación de Sión como “nueva creación”: Yhwh crea a su esposa Sión con la que establece una nueva alianza.

Las **conclusiones generales** (pp. 335-345) señalan que el logro mayor del trabajo “ha sido la elaboración de una fenomenología del acto consolatorio” y la constatación de que “la consolación exige una mediación” (p. 337). Igualmente la comprobación de que “el procedimiento consolatorio constituye el núcleo del entramado” (p. 339) del Dt-Is, contribuye a la comprensión de la unidad de este corpus. El “rol enigmático, pero necesario, del sufrimiento en relación a la consolación” queda también subrayado, sobre todo “en los cantos del

siervo, donde aparece no como la consecuencias el pecado sino como el misterioso gesto de amor que redime” (p. 341).

Se podrían discutir algunas opciones opinables de la autora. Por ej., las consideraciones a cerca de las “precomprensiones” serían más propias de la introducción y no del capítulo dedicado a la en la Biblia Hebrea. Además la articulación de la segunda parte obedece ya a la interpretación propuesta del c. 2 –los momentos del proceso o fenómeno de la consolación– y derivan de la convicción de que éste es el tema que estructura el Dt-Is. Se podría haber planteado, por tanto, como un capítulo de “comprobación” de dicha tesis.

Alguno puede ver cierta incongruencia entre la división del Dt-Is en dos partes: 40,12-48,22 + 49-55 asumida en el comienzo del c. 4 (pp. 175-176 y también en p. 209) y la que de hecho adopta la autora, tanto en el título como en el desarrollo de la segunda parte: 49,1-52,12 (pp. 209-233), sin justificarlo. Quizás esto se deba a una etapa diversa en la redacción de la tesis, pues al introducir el estudio de Is 54-55 ella ya había señalado acertadamente en p. 150: “Desde el punto de vista literario y de la oración del texto, Is 52,7-12 debió de constituir, en una de las primeras redacciones, la conclusión déuterioisaiana. La secuencia 52,13,-55,13 fue, en cambio, un añadido posterior”, fundándose en la opinión de varios autores (notas 135 y 136).

Y es que efectivamente se puede descubrir una tercera parte en el Dt-Is que comprende 52,13-55,12 y que desarrolla alternativamente las dos figuras centrales de las dos partes anteriores: el Siervo y Sión, tal como se señala de hecho en pp. 236, 280, 291-292.

Aunque el esfuerzo de los análisis sintagmáticos y paradigmáticos de los diferentes pasajes no se pueda reproducir en el texto del libro, son éstos los que fundan el excelente tratamiento del tema y la solidez de sus conclusiones. No se trata de buscar aportes revolucionarios para la exégesis del Dt-Is, pero sí la necesaria comprobación científica de un tema clave, que la tradición y la espiritualidad cristiana han cultivado con certera intuición, y que la autora recoge en una buena síntesis teológico-bíblica. En adelante, el que quiera estudiar la “consolación” en Is 40-55 tendrá que consultar este libro.-

JORGE M. BLUNDA